

DE MUSA A MUSA: UNA COMPARATIVA DE LA IMAGEN DE SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ Y GUADALUPE AMOR ¹

Dr. Jorge Luis Gallegos Vargas
Dra. Iraís Rivera George

SJ: [...] ¿Qué es lo que justamente estás escribiendo?
PA: Mis memorias. Una especie de novela. Mis recuerdos de niñez. La niñez es horrible, angustiada. Se llena uno de traumas.
SJ: Eso, en mi siglo, iba desmenuzándose a diario en la confesión. Con ella se libraba una de las cargas. Se absolvía y se quedaba limpia en el estado de gracia necesario para la creación poética. [...].

Salvador Novo, *Diálogos Neoplatónicos entre Sor Juana y Pita*.

Este breve ensayo inicia con las preguntas que le han dado origen: ¿qué es una musa? ¿Por qué y cómo, dos autoras mexicanas se elevaron al nivel de lo mitológico? ¿Qué puntos de encuentro y desencuentro encontramos en las obras de ambas?

En primer instancia, hay que entender qué es una musa, por lo que debemos remontarnos a los griegos y su mitología, que nos explica cómo estas criaturas fueron concebidas durante nueve días, por Zeus y la diosa de la memoria, Mnemosyne, para traer al mundo espíritus divinos que sirvieran de inspiración para la creación con palabras y música. Resultado de esas nueve noches nacieron las musas Caliope, encargada de la poesía; Clio, de la historia; Erato, de la mímica; Euterpe, de la música; Polimnia del himno; Melponeme de la tragedia; Talia, de la comedia; Terpsicore de la canción y Urania, de la astronomía.

Así, comprendemos que la función de una musa es inspirar; entonces, ¿cómo podemos considerar como musas a dos mujeres que recurrían a la inspiración divina durante el acto escritural? ¿Qué arte inspiran y por qué?

En ambos casos, se tratan de mujeres que a pesar de vivir durante dos épocas distintas, compartieron la polémica. La primera, por ser una monja que decidió profesar para tener la libertad necesaria y dedicarse al estudio de diversas

¹ Tomado del diálogo ficticio entre Sor Juana Inés de la Cruz y Guadalupe amor, escrito por Salvador Novo, publicado en 1955.

disciplinas, aprendiendo de manera autodidacta y estableciéndose metas de aprendizaje, tal como lo expresa en su Respuesta a Sor Filotea, causando alboroto no sólo en el mundo de las letras, sino también en la sociedad colonial, acostumbrada a ver en la mujer como la madre, la hija, la esposa u otros roles "indecentes"; mientras que ella se decidió por la vida conventual para escribir, sino a placer propio, sí por ingenio y encargo y muy poco consagrado a temas divinos, como era de esperarse.

Por otro lado, Guadalupe Amor se decidió por el escándalo, en una especie de juego contradictorio entre la mujer y la escritora. Si bien, el siglo XX ya supone un cambio de mentalidad y de moral, Pita escandalizó por sus comentarios irreverentes, su conducta escandalosa en contraste con una poesía angustiante, de carácter ontológico y místico; así como una cuentística cruda, que da voz al marginado.

De creación

El epígrafe inicial de este texto, aún siendo ficticio, refleja la realidad del ser humano con el parlamento de Amor y el deber ser de toda una época marcada por la religiosidad en el de Sor Juana.

Quizá, el creciente interés de la época que, rayó además en moda por el psicoanálisis, influyó en el pensamiento de intelectuales de medio siglo; debido a esto, identificamos en Amor un rechazo por la niñez, la infancia que nos marca y nos dicta el camino a seguir y que en ella marcó la desdicha, el temor por la muerte y el olvido, la soledad; que estuvo presente en toda su obra. En cuanto a Sor Juana, Novo reflejó la conveniencia religiosa, la confesión como una purificación que permite la creación literaria. Así, podemos asumir que para Novo, la escritura en ambas es un acto diferente, para una es un medio de liberación, Pita escribe sobre su niñez para eliminar sus temores, sus traumas que podemos traducir en demonios con los que lucha a diario; mientras que en Sor Juana refleja la importancia del acto creativo alejado de lo personal, un estado de gracia, podríamos decir, un acto divino.

Continuar con la revisión del *Diálogo* ficticio escrito por Novo rendiría muchos frutos en cuanto a las semejanzas y diferencias de dos poetas en tanto su poética y su forma de ver el mundo, un mundo distinto, claro, debido a las circunstancias históricas y sociales; pero este texto se centra en un análisis comparativo de algunos de sus poemas.

De lo barroco y lo profano

La polémica es el primer elemento en común entre de la Cruz y Amor, pero es en la poesía que encontramos los otros puntos de encuentro y desencuentro entre estas poetas; el primero, es el uso de una métrica cuidada, pensada, en su mayoría, y plasmada en sonetos: Sor Juana, por su parte, se expresaba según los preceptos de la época, buscando y, siempre logrando, mostrar un derroche de talento único que se burlaba y superaba a muchos de sus contemporáneos. En cambio, Guadalupe Amor no escribió como los preceptos de su época sino que retornó el canon clásico en el que es una amanuense que recibe inspiración y la traspasa al papel; en forma de sonetos y décimas.

Las polémicas² sobre ambas mujeres reside en la contradicción entre su vida y el contenido de su obra, pues de la monja jerónima se esperaba literatura sacra y dedicada a la fe católica, cuando sus temas eran profanos, dedicados a halagar a grandes personajes de su época, al amor, el desamor, la soledad y la poesía misma.

En cambio, Guadalupe Amor causó controversia por el contraste entre su vida superficial y una obra que expresaba la necesidad del ser por ver a Dios, por asirlo y creer; sin dejar de lado, también, temas de amor y desamor como la décima musa.

² Debemos mencionar, además, que la polémica las ha seguido; vivas o muertas dan de qué hablar; la misma ausencia del mundo literario generó controversia. Sor Juana se encerró en el convento totalmente, soltando la pluma y el estudio para siempre. Pita, después de la trágica muerte de su hijo, renunció a la fama y los reflectores, ensimismándose y viviendo en su propio "mundo".

Es en este punto que nos concentraremos a continuación, se realiza un breve análisis de dos sonetos de las poetas. De Sor Juana tomaremos un poema contenido en el bloque *De amor y de discreción* de su obra completa :

EFFECTO MUY PENOSO DE AMOR, Y QUE NO POR GRANDES SE IGUALAN CON LAS PRENDAS DE QUIEN LE CAUSA

Con el dolor de la mortal herida,
de agravio de amor me lamentaba;
y por ver si la muerte se llegaba,
procuraba que fuera más crecida.

Toda en el mal el alma divertida,
pena por pena su dolor sumaba,
y en cada circunstancia ponderaba
que sobraban mil muertes a una vida.

Y cuando al golpe de uno y otro tiro,
rendido el corazón daba penoso
señas de dar el último suspiro,

no sé con qué destino prodigioso
volví en mi acuerdo y dije: -¿Qué me admiro?
¿Quién en amor ha sido más dichoso?

Con la estructura de un soneto, este poema, desde la primera persona, se refiere sobre la desdicha del amor, de la decepción. Ya en la primera estrofa, la enunciación del Yo poético se lamenta por el desamor y el dolor que éste causa, con el deseo de una muerte redentora que termine con el suplicio de la soledad después del amor. Para la segunda estrofa, encontramos una ruptura, no es el mismo sujeto de enunciación, cambia a tercera persona y emplea la antítesis en los dos primeros versos, *toda en el mal el alma divertida,/ pena por pena su dolor sumaba* (147), que refleja ese momento en el que el sujeto

desdichado se complace en regodearse en el dolor, hundiéndose en él, como un acto masoquista; a la vez doloroso, a la vez placentero; este cambio de voz, da veracidad, deja el plano de lo totalmente subjetivo e introduce la objetividad de un tercero.

En las dos últimas estrofas existe giro, del suplicio nace la resignación, casi en el desfallecimiento del sujeto, éste reflexiona y da cuenta que el amor es esa parcialidad entre el goce y el dolor, recuperando la voz del yo, de la propia experiencia y apelando al lector y su propia experiencia; esto, recurriendo a la interrogación, una interrogación que hace partícipe al lector, que por su parte, intentará responder: [...]¿Qué me admiro? Quién en amor ha sido más dichoso? (147).

Otras de las figuras retóricas que la hipérbole, pues exagera el sentimiento de dolor: “mortal herida”; y, el hipérbaton, como se puede observar en los dos primeros versos: *me lamentaba de agravio de amor/ con el dolor de la mortal herida*

De Guadalupe Amor analizaremos:

ESOS BESOS

Esos besos que nunca tú me diste
esas caricias casi clandestinas
esas caricias tuyas, asesinas
y tu recuerdo que cual toro embiste

Ya ni el demonio tétrico me asiste
Recorro en vano las cortinas
Mis noches son de sombra y de morfina
desde una tarde en que sin fin partiste

Desde esa tarde miro cada tarde
una montaña lila y transparente

una montaña de aluminio eterno

Mi corazón de vidrio es muy cobarde
terribles, los conflictos de mi mente
soy la dueña infinita del infierno.

Como Sor Juana, Pita recurre a la estructura del soneto, donde escribe desde la primera persona expresando el dolor punzante que surge de un amor despreciado, que se siente olvidado. En el siguiente cuarteto, la queja se hace más dura, habla de una soledad total en la que ni el demonio tétrico se presenta, que sólo vive en el recuerdo, entre sombras y morfina que la aleja de su realidad inquietante iniciada en el momento que ha sido abandonada por el ser amado. Posteriormente, en el primer terceto, alude a la montaña, que puede considerarse como símbolo de lo divino, del eje o centro; en este caso, el centro y eje del enunciador es el ser perdido, que se surge día a día como un recuerdo lila transparente, como un sueño frío y alejado, distante. En la última estrofa se declara cobarde, recurre a una metáfora un tanto gastada que compara al corazón con el vidrio, para referir la fragilidad y, finalmente, proclamarse dueña del infierno, que también podríamos considerar, de su propio infierno.

En cuanto al uso de otras figuras literarias; Amor se vale de la anáfora, con repeticiones de frases de los versos 2 y 3 en el primer terceto y cuarteto: **esas caricias casi clandestinas/ esas caricias tuyas, asesinas; una montaña lila y transparente/ una montaña de aluminio eterno**; estos versos, además, presentan metáforas y personificaciones. También, emplea la metáfora para expresar el dolor, la fuerza de los recuerdos: *y tu recuerdo que cual toro me embiste*.

En los dos sonetos notamos el desencanto ante el amor, comprendemos con sus palabras que el fin es inminente y, parte de la experiencia amorosa; cierran con una resignación ante el dolor; Sor Juana, resignada ante el amor y el desamor que sólo puede imaginar³, debido a su enclaustramiento, como algo

³ Hablamos de un dolor propio o imaginario, puesto que nunca podremos saber si el autor y el enunciador dentro del poema son la misma; tal como lo expresa Gonzalo Celorio en su ensayo

normal para todo ser humano. Pita, en cambio, se resigna al infierno de dolor que ella misma se impone al aferrarse al recuerdo, a la imagen fantasmal de una montaña que suple la presencia del ser amado.

De formas y soledades

Como último apartado de este ensayo, relacionaremos dos de los poemas que se consideran parte de las obras más representativas de nuestras autoras *Primero sueño* (1692) y *Yo soy mi propia casa* (1946).

La silva de Sor Juana ha sido estudiada y analizada desde perspectivas filosóficas, lingüísticas y numerológicas, sólo por nombrar algunas disciplinas que se han interesado por descubrir su sentido. Entre los análisis más renombrados se encuentran los hechos por Octavio Paz y Pascual Buxó, que apelan por el sentido filosófico basado en el ansía de saber y relacionándolo con los sueños de Anábasis. Cabe aclarar que en el presente ensayo, compararemos la estructura de los poemas, recursos literarios y símbolos empleados por cada musa.

Sor Juana se vale de diversas figuras retóricas como la metáfora, hipérbaton, además de referencias mitológicas y, es un poema narrativo que describe el movimiento del alma durante la noche, un alma ansiosa de saber. *Primero sueño* da inicio con una figura geométrica, la pirámide, que es empleada por la monja jerónima como la imagen de la “avanzada” de la noche apropiándose del mundo terrenal. En coincidencia, Amor inicia su poema con otra figura geométrica, el círculo; con él, refiere la constante repetición o los ciclos repetitivos de la ansiedad, del temor que la persiguieron toda su vida. Éstas dos imágenes traspasan el poema, se convierten en un símbolo que representa la noche (pirámide de sombras) y la soledad de un ser que se refugia en sí mismo, que se convierte en su principio y su final (círculo de soledad).

“No tienen, por tanto, el carácter confesional que adquiriría la poesía lírica en el Romanticismo, aunque puedan provenir de la experiencia de la autora, si por experiencia se entiende no sólo lo vivido, lo soñado, lo imaginado, lo soñado” (39).

Otro punto a comparar es la estructura, Sor Juana recurre a la silva, con una métrica cuidada; Amor, por su parte, elige el romance. *Primero sueño* no cuenta con una división explícita, por lo que diversos estudios han propuesto distintas divisiones. Octavio Paz propone 3 partes que refieren al dormir, el viaje y el despertar; José Gaos lo divide en 5: a media noche, el dormir, el sueño, el despertar y el amanecer; mientras que para Méndez Plancarte, consta de 12 partes: La invasión de la noche, el sueño del Cosmos, el dormir humano, el sueño de la intuición universal, “intermezzo” de las pirámides, la derrota de la intuición, el sueño de la omnisciencia metódica, las escalas del ser, la sobriedad intelectual, la sed desenfrenada del saber, el despertar humano y el triunfo del día.

A pesar de las distintas divisiones propuestas, notamos una cohesión en el fluir temático de la silva que refiere al sentir personal⁴ de la poeta barroca por su ansia de saber, a la vez que se denota la imposibilidad de adquirir todo el conocimiento⁵ a través de la descripción detallada, primero, del anochecer, para después explicar las razones orgánicas que producen el sueño y la creencia del desprendimiento del alma que va en busca de conocimiento, hasta su despertar.

Yo soy mi propia casa, como ya se mencionó con anterioridad, está escrita en métrica libre, pero al contrario del poema de Sor Juana, éste se divide en 6 partes, la primera consta de 3 estrofas donde emplea el símbolo del círculo a través de la redondez, como un oxímoron del principio y fin del habitar del ser, el único espacio, también simbólico, que le pertenece y que está invadido de soledad, de sufrimiento: *y de ese ambiente redondo,/ redondo por negativo,/mi corazón salió herido.*

⁴ Jorge de la Luz en su artículo “Sor Juana Inés de la Cruz y su primero sueño” dentro del número 73 de la revista *La Colmena*, refiere que para Pandafi *había visto que en Primero Sueño se presenta [...] ante nosotros la Juana Inés cabal, con todos sus complejos y represiones* (50). Es decir, el poema es una expresión pura de la preocupación de la autora, no sólo de su ingenio, sino de su propia existencia; esto lo refiere también Octavio Paz al inicio de la quinta parte del *Laberinto de la soledad*, dedicado al poema magistral de la monja jerónima.

⁵ Esto es expuesto por Gaos, en su trabajo *El sueño de un sueño*, citado por Jorge de la luz en el artículo ya mencionado: *el poema en cuestión es el testimonio de un fracaso; sí lo es, en la medida en que en este mundo no se puede saberlo todo; pero en el fondo es un fracaso que parece un triunfo y lo es por querer no sólo saberlo sino comprenderlo todo* (50).

El segundo apartado está compuesto por 2 estrofas que confieren el espacio a las penas, que remite a la vida llena de pesar de la poeta, su casa posee penas eternas, que se conglomeran y la conforman, como escaleras que sin ser visibles la llenan, la conforman como un ser que ha vivido sufriendo y siempre lo hará: [...] *mis penas, o mis engaños,/ como sucesión de daños,/ son escaleras en mí.*

Posteriormente, el tercer apartado sólo se compone de una estrofa de 9 versos donde se retoma la imagen y el símbolo del círculo, pero le proporciona una tridimensionalidad, pues la refiere como esfera, su mente como esa figura geométrica que genera ideas diversas, de distintos tamaños, que llenan su casa, es decir su cuerpo, un cuerpo pensado, reflexionado a partir del dolor *De mi esférica idea de las cosas, parten mis inquietudes y mis males.*

La cuarta parte, dos estrofas de 5 y 8 versos respectivamente, representa su relación con el exterior, ella es un mundo inmersa en mundo que le parece ajena, se vuelca hacia él pero termina herida: *Me estoy volcando hacia afuera/ y ahogándome estoy por dentro.*

En el penúltimo apartado, compuesto por dos estrofas de 5 y 6 versos se enfoca al alma: *De mi barroco cerebro,/ el alma destila intacta;/ en cambio mi cuerpo pacta/ venganzas contra los dos,* el cuerpo y el alma, como en sor Juana, son separables, uno surgido del pensamiento y el al parecer independiente, sólo que *Todo mi ser en por/ de un final que no realiza;/ mas ya el alma se desliza/ y a los dos libera, presintiéndoles ribera/ de total penetración,* es decir, su pensar complicado, que retorna a las formas clásicas de representación, son también complicadas en su cerebro, las ideas, las frases, el mismo lenguaje son barrocos, como lo demuestra su pluma.

Finalmente, el apartado 6 presenta dos estrofas ahora de 8 y 4 versos cada uno y en ellos refleja la idea de la ambivalencia del ser humano, lo bueno y lo malo, lo blanco y lo negro, el ying yang; el juego de las apariencias entre lo que realmente somos y lo que fingimos ser: [...] *dos medios mundos a un tiempo:/ el turbio que muestro afuera,/el mío que llevo adentro./ [...] Y en tal forma conviví/ con negro y blanco extremosos.*

Se puede identificar que en ambas autoras, la presencia del alma representa no sólo la el problema ontológico del ser, sino su ansiedad, deseos y temores propios. Guadalupe Amor se muestra más subjetiva, el lugar de enunciación es la primera persona, ella misma que se vuelca al mundo en un papel, con un lenguaje barroco.

Como podemos notar, la escritura de estas dos poetisas no sólo ha sido inspirada por los hados o por su dolor, propio o imaginado, sino también ellas inspiran, no sólo al lector "común", si podemos llamarlo así, además inspira a los lectores poetas, a quienes ven en su obra una veta literaria única, enriquecedora, original y quizá, hasta liberadora. Podemos hablar de musas de la vida y el estilo, mujeres que sin importar el orden que les ha sido impuesto, para rebelarse a través de sus actos, pero sobre todo, de su escritura; tanto, que han sido objeto de homenajes y obras de teatro. Pero, estas similitudes son también diferencias, a pesar de las formas y un ligero contacto en los temas, éstos también las distancian. La misma Amor identifica una distancia entre ellas cuando se trató de compararlas, como lo cita Schuessler en su libro *Guadalupe Amor, la Undécima Musa*(1995): *No es el tema de Dios la inquietud de Sor Juana. Yo, yo soy mucho más mística que ella. Y Sor Juana era más mundana que yo. Sor Juana deseó tanto, sin tenerlo, claro... era el siglo diecisiete* (164); pero, Pita no puede negar que también fue una mujer deseante, sobre todo de reconocimiento y eternidad, lo que se reflejó en su obra. Ahora, las dos mexicanas residen en el pedestal de las musas, a la eternidad ya sentenciadas.

Bibliografía:

Amor, Guadalupe (1991): *Guadalupe Amor. Poesía Moderna. Material de lectura*. México: Coordinación de Difusión Cultural/UNAM.

Celorio, Gonzalo (S/F): *Sor Juana Inés de la Cruz. Hacia una poética del silencio*. México: Revista de la Universidad de México.

De la Cruz, Sor Juana (1972): *Obras completas*. México: Ed. Porrúa, Colección "Sepan Cuantos".

De la Luz, Jorge (2012): "Sor Juana Inés de la Cruz y su 'Primero sueño'" en la revista *La Colmena*, número 73, enero-marzo. México, Universidad Autónoma del Estado de México. Revisado el 4 de noviembre en http://www.uaemex.mx/plin/colmena/Colmena_73/Aguijon/Sor_Juana_Ines_de_la_Cruz.pdf

Grimald, Pierre (1981): *Diccionario de mitología griega y romana*. Buenos Aires: Paidós.

Paz, Octavio (1982): *Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe*. Barcelona, Seix Barral.

Schuessler, Michael (1995): *Guadalupe Amor. La Undécima Musa*. México: Diana.